

tiene la ventaja de que los gusanos que en el último período no pueden hilar, por efecto de cualquier enfermedad, los aprovechan para hacer el pelo de pescar.

Veamos ahora un juicio comparativo entre la producción de capullos y la de la seda.

Una onza de simiente puede dar 40 kilos de capullo, que á 3 pesetas kilo, ofrece un resultado de 120 pesetas.

La misma cantidad de semilla puede producir nueve libras de hijuela, que á 17 pesetas dá una cifra de 153 pesetas.

Como se vé, juzgando por los términos medios, resulta que trae más cuenta producir hijuela, y así es en realidad cuando la cosecha no excede de unas quince mil libras, pues en pasando de ese término descienden los precios y viene un desastre sobre el cosechero.

Si fuese posible que los cosecheros se limitaran á producir todos los años una cantidad determinada, venderían la libra á 25 pesetas, pues no hay más punto que Murcia para proveerse de ella y dada la índole de su consumo se aceptarían los precios altos, pues vendiéndose al por menor, que es como el público la consume, la alteración no resulta muy sensible.

Pero esta inteligencia entre los cosecheros no resalta fácil, dada la falta de cultura en ellos y la ninguna idea que tienen de los grandes beneficios de la asociación.

Lo que sucede es, que si un año hay mucha cosecha, los precios están bajos y al siguiente nadie quiere producir hijuela y entonces es cuando está cara.

Tenemos la idea de que el consumo de dicho artículo se aumentará bastante, pues en aumento vá desde hace algunos años.

Hoy ya se pueden expendir 20.000 libras de hijuela, y si el consumo llegara al doble, lo cual es fácil que suceda, entonces la hijuela representaría para la huerta de Murcia una riqueza de cierta entidad que aumentaría más y más el valor ya indiscutible de su sericultura.

La producción de hijuela hay que tenerla muy en cuenta para no equivocar los cálculos de las onzas de simiente que se ponen en incubación en Murcia y de los capullos que se producen. Para no incurrir en error es preciso descontar unas 1.500 onzas de simiente que, por término medio, se destinan á producir el pelo de pescar.

